

Impulsar la educación ambiental, el reto de Panamá ante el cambio climático



Históricamente Panamá ha tenido el reto de impulsar la educación ambiental. Y aunque en durante los últimos años se han dado pasos en firme, el país requiere impulsar carreras en este ámbito, con la finalidad de contar con especialistas capaces de desarrollar investigaciones, docencia y extensión en cualquier escenario, especialmente ante la encrucijada que nos plantea el cambio climático.

Melitza Tristán, actual directora Nacional de Cultura Ambiental del Ministerio de Ambiente (MiAmbiente) lo tiene claro, y para ella la principal dificultad que ha enfrentado el país en este sentido ha sido no contar con profesionales idóneos de la comunicación y educación ambiental, que sensibilicen al panameño de a pie sobre los problemas ambientales de su entorno.

“La educación ambiental ha enfrentado diversos obstáculos, posee debilidades y se enfrenta a retos en su difícil camino para generar cambios sociales y culturales, en la comunidad educativa y la sociedad panameña”, dijo la funcionaria, que además afirmó, estar consciente que ante la inminente presencia del cambio climático solo la educación ambiental permitirá al país tomar decisiones y desarrollar acciones que mitiguen sus efectos.



De acuerdo con Tristán son muchos los beneficios que como sociedad perdemos al no haber desarrollado una educación ambiental sólida y masiva. Los más significativos son:

- Lograr comunidades con capacidades de adaptación y resiliencia frente a los efectos negativos del cambio climático.
- Que la población internalice el consumo responsable y una gestión integral de los residuos con énfasis en las prácticas de reducir, reutilizar y reciclar, con mirada hacia una economía circular.
- Una sociedad con conocimiento de sus recursos hídricos, que sepa cómo manejar de manera integral sus cuencas hidrográficas, en función de la seguridad hídrica.
- Generar una sociedad capaz de proteger sus áreas protegidas, conscientes del valor de la conservación de la biodiversidad y vida silvestre.
- El manejo de los recursos marino-costeros y humedales de todo el país con un enfoque ecosistémico.
- La construcción permanente de una ciudadanía ambiental para la participación y el fortalecimiento comunitario.

Pero, qué canales son los adecuados para llegar a las masas y lograr su transformación a través

de la educación ambiental. En ese sentido los especialistas en el tema indican que ese cometido se logra a través de tres vías: la educación formal, no formal e informal.

La formal se imparte de manera transversal en todos los niveles educativos desde la Básica General hasta el nivel superior. Mientras, la No Formal que se imparte fuera del sistema escolar, y es regentada por MiAmbiente.



Y finalmente, la informal que es la educación que se recibe en el hogar, la comunidad, los medios de comunicación, y en la que igualmente MiAmbiente tiene amplia responsabilidad.

Desde MiAmbiente se viene trabajando en estos tres niveles, y según Tristán, la institución colabora con 105 centros educativos a nivel nacional en el Programa Bandera Ecológica, una propuesta que plantea la implementación de estrategias educativas para reforzar la educación ambiental en el país. Gracias a este ejercicio MiAmbiente ha podido conocer las necesidades para avanzar en educar ambientalmente, y con el apoyo de la academia contar con los indicadores para elevar este programa a la comunidad en alianza con las juntas comunales.

Desde el nivel no formal e informal, la funcionaria destaca que con el apoyo de todas las direcciones técnicas de la institución se ha logrado trabajar en la generación de contenidos pedagógicos que permitirá un trabajo comunitario, sobre todo en las comunidades del Plan Colmena.

Para ello se lleva adelante una agenda educativa 2021, que consiste en desarrollar una serie de seminarios, talleres y otras jornadas didácticas, para formar servidores públicos, Organizaciones de Bases Comunitarias (OBC), Voluntarios Ambientales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) gobiernos locales y educadores en general.

Así mismo se aplica el uso de herramientas de comunicación masiva implementando un vehículo que cuenta con pantalla Led, con la finalidad de transmitir videos en formato spot publicitario para inducir y persuadir a través de estrategias neurodidácticas, la apropiación de buenas prácticas ambientales.

El programa MiAmbiente en tu Barrio, es un aporte de la institución al programa Panamá en los Barrios, del Ministerio de la Presidencia. El cual consta de dos componentes, el marketing educativo con el propósito de investigar los problemas y necesidades ambientales en los barrios, y la intervención con estrategias y actividades didácticas en comunidades populares de los distritos de Panamá y San Miguelito.

Otro de los proyectos a desarrollar es la restauración de los ecosistemas en parques urbanos municipales de Panamá que consiste en la restauración y reavivación de la biodiversidad (flora y fauna) de parques municipales para lo cual se trabaja en alianza con los gobiernos locales, grupos organizados, ONG'S, empresa privada y la comunidad.

En alianza con la iglesia católica panameña, y basado en llamado global a colaborar y promover iniciativas ambientales, hecho por el papa Francisco en la Encíclica Laudato Sí, se trabaja en un proyecto para la formación de líderes ambientales de congregaciones religiosas de todo el país.



Datos al editor

Cada 26 de enero se celebra el Día Mundial de la Educación Ambiental, fecha creada a partir de la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente celebrada en Estocolmo, Suecia, en junio de 1972, en la cual se debatió la importancia de cuidar el medio ambiente.

En Panamá, el tema de la Educación Ambiental recae en la Ley 38 de 2014, “que establece la enseñanza obligatoria de la educación ambiental y la gestión integral de riesgo por desastre. Aunado a la Ley 8 de 2015 que crea el Ministerio de Ambiente (MiAmbiente).